

Estas ruinas, por lo que de ellas se conoce, revelan una civilización adelantada. Por eso dice *Stephens*, que en las de otros países no encontraba nada parecido, y que «son el espectáculo de un pueblo hábil en la *arquitectura, escultura y el dibujo*, y otras artes más percederas: y que poseía el cultivo y refinamiento conexas con ellas, no derivado del antiguo mundo; sino originado y crecido aquí; sin modelos ó maestros, con una existencia distinta, separada, independiente, como las plantas y frutas indígenas del suelo.» (1)

(1) *Stephens*, *ibid.*, pág. 442.

CAPITULO XLV.

- 1 Otras ruinas de la República Mexicana.—2. En el Estado de Chiapas. Piedras paradas en figura de lengua ó hierro de lanza. Sol esculpido en peña viva. Ruinas cerca de Comitán, Ococingo, Chiapa, Laguna-Mora, y Capanabastla. Sepulcros de los señores ó reyes tzendales. Obras de fortificación en los cerros de la Colmena y Petapa y cerca de S. Cristóbal. Ruinas de Huey-Teopan, y de Tolan-Tzuy. Las del Peten.
- 3. Ruinas en el Estado de Tabasco. Las de Tenocique.—4. Otras ruinas en Yucatan. Los Cenotes. Las de Telchaquillos, Xcoh, Cuak, Bolonchen, y Xta-cumbi-Xunan.—5. Ruinas en el Estado de Veracruz. Las del cerro de la Magdalena y Monte Real. Las del Astillero. Las que se hallan entre Orizava y Jalapa y otras. Monumento piramidal de Papantla. Las de Tuzapan.—6. Cabeza notable de granito.—7. Ruinas de Estado de Oaxaca. Algunas indicaciones sobre las de Mitla.—8. Las de Tehuantepec.—9. Las de Huatusco.—10. Indicaciones sobre la fortificación de Monte-Alban.—11. Ruinas del Estado de Puebla. Indicaciones sobre la pirámide de Cholula.—12. Ruinas del Estado de México. Indicaciones sobre las pirámides de S. Juan Teotihuacan. Ruinas de Mitlaltoyuca. Ruinas de Tuyahualco.—13. Ruinas en el Estado de Cuerrero. Indicaciones sobre el monumento de Xochicalco. Restos que se encontraron en varios cerros:—14. Ruinas en el Estado de Michoacan.—15. Las



del Estado de Querétaro. Série de baluartes y fortificaciones. — 16. Lo que hasta ahora se conoce de Guanajuato. — 17. Ruinas en el Estado de Tamaulipas. Objetos encontrados bajo montones de tierra. Pirámides. Cues. — 18. Ruinas encontradas en el Estado de Jalisco. — 19. Idolos de la Laguna de Chapala. — 20. Piedra movediza de Tetlan. — 21. Antigüedades de Durango. *Cetos* ó cerros de piedra. — 22. Ruinas de Zacatecas. Indicaciones sobre las de la Quemada. — 23. Ruinas de que habla el P. Freyes. — 24. Las de Tuzantlan. — 25. Las de Chihuahua. — 26. Las de Sonora. — 27. — Las mencionadas por Buxton. — 28. Las de que habla el abate Brasseur de Bourbourg. — 29. Otras en el interior del país. — 30. La gran *Quivira y Cibola*. — 31. Importancia del exámen ó estudio de esas ruinas de los Estados.

§ 1.

En los capítulos anteriores se han dado á conocer las ruinas más notables, que existen en el territo de la República Mexicana. Hay, además, otras de mas ó ménos importancia, pero dignas del exámen del arqueólogo é historiador. Voy á dar de ellas una ligera idea.

§ 2.

El Estado de Chiapas está cubierto de estos monumentos antiguos. Fuera de los yá descritos, so-

lo se tienen acerca de ellos noticias vagas, porque los indios guardan la mayor reserva sobre todas sus antigüedades. El descubrimiento sucesivo de algunos otros confirma, sin embargo, el concepto que emitimos.

A más de las célebres ruinas del Palenque y Ocozingo, véanse en el campo de Questé, á unas seis leguas al Poniente de Comitán, dos piedras paradas en figura de lengua ó hierro de lanza, una de cerca de tres varas de alto y dos tercias de ancho con una inscripcion, y la otra sin ella. Ambas son objeto de adoracion. En el valle de Xiquipilas, en las haciendas del Rosario y Buenavista, hay dos semejantes, y otra en el partido do Tonalá, cerca del sitio dondo se fundó el pueblo de Jiltepec. Se dice que estos monumentos los levantó *Been*, personaje importante entre los primeros pobladores del país.

En la cumbre de un cerro, cerca de Comitán, hay una inmensa masa de piedra, y en la frontera de Guatemala un sol esculpido en la peña viva.

No muy distante de dicha ciudad, existen unas ruinas notables, que todavía no han sido exploradas. Se encuentran tambien otras, que se suponen ser de grandes poblaciones cerca de Ocozingo, además de las que se han descrito. En los valles de Custepeques y Jiquipilas, á cinco leguas de Chiapa, en la laguna Mora, y cerca de Capanabastla, se anuncia igualmente que hay ruinas importantes.



Existen dos sepulcros de los señores ó reyes *tzendales*. Está uno de ellos entre el pueblo de *Zitalá*, y la hacienda de *Boxtic*, á veintidos leguas N. E. de *S. Cristóbal*, sobre una loma destajada por tres partes, de pizarra canteada, cuya base podrá tener doscientas varas de circunferencia; súbese á ella por gradas como un vasto caracol. El otro se halla situado en la hacienda arruinada de *S. Gregorio*, cerca de *Huistan*, á ocho leguas de *S. Cristóbal*.

En el cerro de *la Colmena*, á cuatro leguas del pueblo de *Ocosucoutlá*, hay una fortaleza de piedras labradas de quince varas de diámetro, tres de espesor, y tres y media de altura. En el cerro de *Petapa* hay un muro en línea recta. Cerca de *Teopisca*, á siete leguas al S. E. de *S. Cristóbal* se vén dos murallas de grande estencion, que corren de N. á S. con un foso ancho entreambas, cerradas por una loma tajada á pico, é inaccesible. El todo forma un cuadrilátero, en cuyo centro estaba la poblacion que se creé fué *Santoton*.

A veinte y tres leguas al N. de *S. Cristóbal*, se hallan las ruinas de *Huey-Teopan*, restos de una ciudad antigua muy grande. Su nombre significa el gran templo, ó la grande fortaleza de Dios.

En un valle á orillas de un lago poco distante de *Tepancoapan*, á doce ó quince leguas S. E. de *Comitán*, existen las ruinas de *Tolan-Tzuy*.

En el *Peten*, en la hoya llamada *Yax-Haá* des-

cubrió el coronel Galindo unas ruinas. (1) No quedan de ellas más que un cuadrado de quince metros, compuesto de cinco pisos. Hay otro edificio que se conserva bien, (2) pero sobre el cual no se ha dado detalle alguno.

A dos jornadas al S. E. de *S. José* existen en medio del bosque tres edificios adornados con esculturas y grandes figuras como las del Palenque.

Cree *Morelet*, (3) que son los anillos cortados de otros vestigios esparcidos en direccion de *Rio-Hondo* y *Bacalar*.

Dice el abate Brasseur de Bourbourg, que todas las llanuras entre los montes de *Tumbalá*, al S. E. del Palenque, hasta más alla de *Comitán*, están llenas de ruinas análogas, más ó ménos considerables.

El 26 de Febrero de 1848 fueron descubiertas por el capitan Mendez las ruinas de *Tikul y Dolores*.

*Tikul*, que en lengua maya significa palacios destruidos, está al N. de la laguna de *Peten*, en tierra de *Yucatan*.

Estas ruinas han sido descritas por Mr. Hess, que escuvo de Ministro de Alemania, en la Améri-

(1) Recueille d'antiquités mexicaines pag. 68.

(2) Morelet. Voyage dans l'Amérique Centrale, l'île de Cuba et le Yucatan, tom. 2, chap. 14, pag. 166.

(3) Morelet, idem, idem, pag 67.



ca Central y en la Nueva Granada. Su descripción está acompañada con dibujos de las esculturas de esos edificios hechos por el capitán Mendez. Las estatuas se ven rodeadas de caracteres, ó signos bastante parecidos á una escritura alfabética

Las ruinas de *Dolores* forman dos grupos. Uno al N. O. del pueblo, á distancia de tres leguas; y el otro al S. E. hacia *Poptun*. Este pueblo de Dolores es el mismo á que los españoles pusieron tal nombre en su expedición contra los lacandones y choles en 1695. (1)

El hallarse esas ruinas en tierras de lacandones, les dá grande importancia, por lo que acerca de ellos se ha expresado en esta obra, y se verá más por estenso en el Apéndice.

Parece que se han encontrado recientemente algunas otras ruinas en Chiapas; pues en uno de los periódicos que se publican en aquel Estado se dió la noticia, de que en las montañas de la hacienda de S. José existían vestigios de un templo destruido; véanse paredes y *columnas* arrojadas á gran distancia de sus cimientos.

Del fondo del palacio se han estraido *tres estatuas de piedra*, hábilmente trabajadas, y que se conservan en buen estado. «A juzgar por sus vestiduras y adornos, dice el articulista, son estatuas

(1) Buchaman. De los nombres de lugares aztecas. Boletín de geografía y estadística, tom, 8, § 43, pág. 90.

de algunas dignidades de los primeros pueblos del Anahuac.» (1)

Ultimamente me ha comunicado mi amigo el Sr. D. Pedro Requena unos apuntamientos sobre *ruinas* situadas en la margen izquierda del río *Usumacinta*, que por su posición geográfica pertenecen al Estado de Chiapas, y fueron descubiertas el 4 de Abril de 1872, por unos cortadores de madera de D. Manuel Suarez; son varias casas, y en una de ellas se encontró gran porción de copal.

En 18 de Febrero de 1874, visitó siete de ellas de material abovedadas, como de 8 á 10 varas de estension, formando corredores en los dos pisos de que se componen, siendo más pequeños los del segundo por la figura de *cono truncado* que tienen.

Los marcos de algunas puertas son de piedra, muy gruesos; se ven geroglíficos que parecen recientemente gravados, y en las paredes por fuera se notan señales de *figuras ó ídolos*. La piedra de que está formada una de esas casas no tiene más que una pulgada de grueso; por lo que parecen de ladrillo. Los *corredores*, apesar de la tierra de aluvion que se encuentra como media vara más alta que

(1) "Monitor Republicano" de 26 de Marzo de 1873 año 23, núm 73, la noticia está tomada de un periódico de Chiapas, y se dice que la dió D. Manuel Parada; es de creerse por tanto, que las ruinas de que se trata estén por el rumbo de *Ocozingo*.



el marco de abajo, están limpios y sin hoarasca; y véanse en ellas multitud de *braceros de barro con figuras de ídolos*, en los cuales se conoce que quemaban *copal* en las adoraciones y festejos que practicaban.

«En una de las casas se encuentra un *ídolo* de tamaño enorme, que seguramente estaría colocado en alto, y al derrumbarse se desprendió la cabeza, tan pezada, que con dificultad puede una persona sostenerla. A consecuencia de este derumbe suspendieron los salvajes sus adoraciones, pues ya no concurren á ellas, sino que huyen de las inmediaciones de estos lugares considerándolos como *cosa encantada*»

Nótanse en el río vestigios de haber existido algún *punte para cruzarlo*, y es de creerse que en las montañas ó cerros del lado opuesto se encuentran algunas otras ruinas, ó *un camino recto á Tenocique*, del cual en línea recta no habrá arriva de 16 leguas.

Las *casas* están casi intactas, y solo tienen destruidas las escaleras que conducen al segundo piso y están en la parte de fuera: algunas paredes están reventadas por los árboles que sobre ellas han crecido.

Sé cree que estas *ruinas* se internan, y que puede existir entre ellas y las del *Palenque* alguna comunicacion, que se descubrirá en la exploracion que se haga de ellas.

«El río *Usumasinta*, que es la continuacion del río de *La Pasion*, toma ese nombre desde su confluencia con el río *Lacantun*, conocido hoy con el de *Salinas*. Como á 7 leguas abajo se le reune por su márgen izquierda el cuadaloso río de *Ococingo*; desde donde atraviesa una cordillera de cerros como de media legua y su corriente es en ese trecho muy fuerte, 4 leguas más abajo se encuentra la *picada* ó camino de los cortadores de madera que sale á *Yacchilan* en el camino real de *Tenocique* al *Peten*. Bajando el río desde la *picada* se encuentran en la márgen izquierda, como á seis leguas, las *ruinas* de que se ha hablado, que les ha llamado de *Lacanjá*, porque este el nombre de una laguna que sehalla detrás de ellas.

Desde las *ruinas* la corriente del río comienza á ser más fuerte, por los grandes peñascos que existen, y cerros por los cuales tiene que atravesar; más apesar de esto, han llegado algunos viageros hasta el arroyo de *Chocoljá*, que se halla en la márgen izquierda; pero no se han atrevido á pasar más adelante temerosos de ser arrebatados por la fuerza de la corriente y estrellados en las peñas.

De *Chocolja* hasta otro pequeño raudal, abajo de la cordillera, se calculan 6 leguas, y de éste á *Tenocique* 7, que es lo que falta descubrirse de este río; esto es desde *Chocoljá* al pequeño raudal mencionado: algunos cayucos han pasado este trayecto con trastos y han salido sin agua y sin rotura, y otros se han hecho pedazos.



En las márgenes y orillas del río *Usumacinta* y el de *Ocotingo* se encuentran caobas y cedros de superior calidad. Guayacan, Jovillo, Moral, Jabín, Pimienta y otros muchos árboles y plantas, que son lo que constituyen la riqueza de esas montañas, y en los lugares bajos el palo de tinte, cacao silvestre, hule, zarzaparrilla, vainilla, liquidambar, copal y otras muchas drogas y raíces medicinales.

El terreno es igualmente propio para toda clase de árboles frutales, y cereales, por encontrarse en él variados climas.

§ 3.

El Estado de Tabasco, que confina con el de Chiapas y Yucatan, debe tener también ruinas interesantes. Si de ellas no hay noticia, es por no haberse explorado bastante, y por consiguiente escasamente conocido. Así lo indica el descubrimiento reciente hecho cerca de Tenocique por el Sr. D. José I. Valay, de las ruinas de una grande y magnífica ciudad, bien conservadas, con muchos ídolos de notables proporciones, é inscripciones en las paredes, llamando la atención los edificios por su forma y construcción. (1) Puede ser que estas rui-

(1) «La Voz de México,» tom. 5, núm. 122, año de 1874.

nas sean las mismas de *Lacanjá* de que ántes se ha hablado.

En el «Compendio histórico, geográfico y estadístico del Estado de Tabasco» escrito por el Presbítero D. Manuel Gil Saens, y publicado en 1872, se encuentran ligeras indicaciones sobre las *ruinas de Comalcalco*: cree el autor «que existe en ellas una relación de identidad con las del Palenque, Uxmal, Chichen Itza» que se notan, dice, sin entrar en ningunos detalles, en «las ingeniosas pirámides, las molduras, los *kues*, (ó cerros artificiales) esos bustos formados en piedra, ladrillo de medio relieve y que representan á sus héroes, ora en forma de una india ricamente ataviada, ora un indio primorosamente esculpido con sus cachetes en los piés, coronada su cabeza con el casquete, teniendo en una mano el arco de flechas, y en la otra mazos de ellas de vistoso plumage.» (1)

§ 4

Aunque de Yucatan ya se ha dicho lo bastante en los capítulos anteriores, merece que se haga aquí particular mención de los *cenotes*, ó depósitos de agua, formados unos en cavernas por manantiales, y otros por caudalosos ríos subterráneos, ampliándose lo que sobre ellos se ha indicado.

(1) Obra citada, 2ª Parte. lección 6. pág. 58.